

PRIMER PREMIO DE RELATO CORTO DEL CERTAMEN "HISTORIAS
DEL MEDIEVO" PARA MM22

CATEGORÍA: PRIMERO DE ESO

AUTOR: IGNACIO GARCÍA DE LA CALERA PLAZA

del Instituto Ramón Giraldo de Villanueva de los
Infantes

PEDRO I, UNA HISTORIA DE TRAICIÓN

En los recios y vastos campos del sur de Castilla. dos hombres se fallaban en lo alto de una montaña observando un adarve de un pueblo de nombre Montiel. Era el día 17 de marzo del año 1369. El caballero de la Orden Militar de Santiago se encontraba junto al caballero francés Bertrand Du y el caballero le dijo:

- ¿Estáis seguro de que su majestad pasará por estos lares?

- Sí, el Rey tiene que resolver unos asuntos en estas horribles tierras del sur de Castilla. -dijo Bertrand

- Estáis seguro de que lograréis la gesta de acabar con Pedro I, el cruel? -Le dijo el caballero Alfonso

Estos dos nobles tenían intereses muy claros en la muerte del Rey. El caballero Alfonso acabaría siendo el gran maestro de la Orden Militar de Santiago y Bertrand conseguiría la corona de Aragón y posiblemente la corona francesa gracias a que lograría las gracias del

futuro rey de Castilla. En esos momentos el alcaide del Campo de Montiel esperaba ansioso la venida del Rey Pedro que tres días antes había mandado una carta que decía así.

"Buenos días, yo el Rey Pedro I de Castilla os escribo para deciros que me alojaré en el pueblo del sur de Castilla, conocido como Montiel, me alojaré junto a mi hermano Enrique. Un saludo para el Alcaide. Estaré entre los días 23 y 23 de Marzo de 1369.

Yo, El Rey"

El día 21 de Marzo todo el pueblo bailaba, mostrando mucho júbilo, no sólo por la pronta venida de su majestad sino también porque es día era el día más importante del pueblo ya que conmemoraban su fundación y cuando el águila real se posase sobre el estandarte del pueblo bendeciría al pueblo para los próximos V lustros , era una festividad que sólo se celebraba cada veinticinco años y duraba 10 días; así que su majestad disfrutaría de las bellas actividades que se celebraban en nombre de esa festividad. Ese día, los dos conspiradores en contra del Rey se alojaron en la posada más lujosa de Montiel, en la cual , su majestad se alojaría el día próximo. Al día siguiente por la mañana, ambos nobles terminaron de concretar el plan y que en apenas 24 horas sus sueños se verían cumplidos.

Un par de semanas antes el Rey y su hermano Enrique discutían sobre algunos actos de su majestad :

- No me parece bien que engañes a tu esposa, a la madre de vuestros hijos y que ese sea el único motivo por el que vas a Sevilla y pases por ese pueblo - Le dijo Enrique a su hermano.

- ¡Callaos, yo soy el Rey de Castilla y soy la máxima autoridad y si quiero es asunto mío, ¿lo entendéis? - le dijo su majestad al joven infante, el cual marchó de los aposentos del rey cerrando muy bruscamente la puerta. Y el rey en sus aposentos escribió la carta al alcaide de Montiel; y a su vez el infante Enrique también escribió una carta. al día siguiente, ambos enviaron sus cartas y a las doce del mediodía, Pedro fue a los aposentos de su hermano y le dijo:

- Hermano, vendréis conmigo a Montiel y luego a Sevilla. En Montiel hay varios cotos de caza.

- Perfecto hermano, no dudaré en acompañaros -Le dijo Enrique a su hermano.

-Así me gusta que cumpláis las órdenes de vuestra majestad -Le respondió el Rey Pedro a su hermano.

El día 13 de marzo de ese mismo año , el Rey , su hermano y su séquito partieron al pueblo del sur de Castilla, Montiel.

El día 22 de marzo, su majestad Pedro I de Castilla atravesó por primera y última vez las murallas de Montiel. A la llegada de su majestad , las más bellas mujeres del pueblo bailaron y ofrecieron comida a su majestad y la sede de la Orden de Santiago del sur de Castilla se arrodillaron ante su majestad y se avasallaron ante su rey.

El alcaide Juan Pacheco saludó al Rey y le entregó una pequeña caja con oro, 1000 maravedies y tres esclavos del patrón de la comarca. Alfonso Pérez , y más tarde el alcaide acompañó a su majestad y al infante a la posada a sus aposentos. Tras instalarse, Enrique cogió arco y flechas y fue con el señor Juan y en sus aposentos le dijo al alcaide:

- ¿Sabéis vos de algún coto de caza cercano?

- Sí, en el señorío de la Torre de Juan Abad hay ciervos y jabalíes - Le dijo el alcaide.

- Muchas gracias, señor Juan - Le dijo Enrique

-De nada. - Dijo el alcaide.

Así marchó Enrique a la Torre de Juan Abad y no volvió hasta la tarde del día 23 de marzo de 1369.

Esa noche el Rey sólo comió un pollo y una copa de vino y se marchó a sus aposentos a dormir. A la mañana siguiente, al observar que su hermano no estaba en ninguna parte vio una carta de él, la cual abrió y decía así

"Te aguardo en el castillo al norte de Montiel.

Enrique"

Tras recogerlo todo y despedirse del alcaide y del patrón, el rey sólo fue al castillo. Al entrar en el castillo no había nadie. avanzó tres pasos al centro de la sala y gritó:

¡¡¡ENRIQUE!!!

Tras gritar, el caballero Alfonso intentó atacar al Rey, pero su majestad lo consiguió ver y lo esquivó, rápidamente desenvainó su sable y el caballero tiró el mazo y sacó su espada la cual chocó con la de su majestad y el rey gracias a su habilidad desarmó a Alfonso y le cortó la mano, tirándole al suelo. pero de las sombras, bajo las escaleras salió Bertrand Du con espada y escudo y el Rey con la espada de Alfonso y el suyo, con dos sables en sus manos pudo hacerle frente a Bertrand. Ambos con sables en sus manos los chocaron cinco veces; y Bertrand empujó al Rey a la pared izquierda; pero el Rey vio algo que le traumó. Vio a su hermano detrás de Bertrand con su mano apoyada en el hombro del francés y sin poder reaccionar Enrique rajó la rodilla y el codo

del Rey, y por último Bertrand antes de atravesar el corazón del Rey le dijo:

- Yo, NI QUITO NI PONGO REY pero ayudo a mi señor.

Tras eso, el Rey falleció pero instantes antes de morir soltó una lágrima debido a la traición de la única persona de su confianza.

Ignacio García de la Caldera Plaza

